

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor
La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

Zumo de remolacha
con cerezas y sandía

La dieta de Vingegaard [ciclista]
C. A

“Qué extraño”, dice en *L'Équipe* Nicholas Raudenski. “Hacemos cientos de controles y todos son negativos. Algo pasa”.

**Puntuar
de otra
forma**

El País, 22.07.23, 40

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cuatro cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

“Qué extraño”, dice en *L'Équipe* Nicholas Raudenski.
“Hacemos cientos de controles y todos son negativos.
Algo pasa”.

“Qué extraño —dice[,] en *L'Équipe* [,] Nicholas Raudenski—. Hacemos cientos de controles[,] y todos son negativos[:] algo pasa”.

1) Sustituimos, por rayas, las comas que aíslan el inciso, y suprimimos las comillas adjuntas. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

“Qué extraño”, dice en *L'Équipe* Nicholas Raudenski. “Hacemos cientos de controles y todos son negativos”.

“Qué extraño —dice, en *L'Équipe*, **Nicholas Raudenski**—. Hacemos cientos de controles, y todos son negativos”.

Según la normativa, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto, pues se dificulta la percepción de las relaciones entre sus miembros” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 366).

Por otra parte, se emplean rayas, “en medio de una cita textual entrecomillada, [para] las aclaraciones del transcriptor con respecto a su autoría: “*Es imprescindible —señaló el ministro— que se refuercen los sistemas de control sanitario en la frontera*” (*Ortografía...* 2010: 375-376).

2) Proponemos aislar, entre comas, **en L'Équipe**, complemento circunstancial de lugar que se interpone y separa al verbo y a su sujeto. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

“Qué extraño”, dice en L'Équipe Nicholas Raudenski. “Hacemos cientos de controles y todos son negativos”.

“Qué extraño —dice[,] **en L'Équipe** [,] Nicholas Raudenski—. Hacemos cientos de controles, y todos son negativos”.

Como excepción, según la normativa, puede puntuarse entre sujeto y verbo, “cuando inmediatamente después del sujeto se abre un inciso o aparece cualquiera de los elementos que se aíslan por comas del resto del enunciado”; por ejemplo: *La civilización mesopotámica, junto a la egipcia, es una de las más antiguas (Ortografía... 2010: 314)*. Aunque la normativa se refiere a sujeto y verbo, la aplicamos al caso inverso: verbo y sujeto.

3) Proponemos añadir una coma ante la conjunción **y** que coordina dos oraciones con sujetos diferentes y con valor adversativo. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

“Qué extraño”, dice en *L'Équipe* Nicholas Raudenski. “Hacemos cientos de controles **y** todos son negativos”.

“Qué extraño —dice, en *L'Équipe*, Nicholas Raudenski—. Hacemos cientos de controles[,] **y** todos son negativos”.

Según la normativa, “hay casos en que el uso de la coma ante una de estas conjunciones [**y**, *ni*, *o...*] es admisible e, incluso, necesario”; y “es frecuente, aunque no obligatorio, [...] cuando la primera [oración] tiene cierta extensión y, especialmente, cuando tienen sujetos distintos: *La mujer salía de casa a la misma hora todas las mañanas, y el agente seguía sus pasos sin levantar sospechas*” (*Ortografía...* 2010: 324).

Además, “cuando la conjunción **y** tiene valor adversativo (equivalente a **pero**) puede ir precedida de coma: *Le aconsejé que no comprara esa casa, y no hizo caso*” (*Ortografía...* 2010: 324).

Compárense estas dos versiones:

Hacemos cientos de controles[,] **y** todos son negativos.

Hacemos cientos de controles[,] **pero** todos son negativos.

4) Proponemos sustituir por dos puntos, el punto que separa dos oraciones entre los que hay cierto valor de conclusión. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

“Qué extraño”, dice en *L'Équipe* Nicholas Raudenski. “Hacemos cientos de controles y todos son negativos. **Algo pasa**”.

“Qué extraño —dice, en *L'Équipe*, Nicholas Raudenski—. Hacemos cientos de controles, y todos son negativos[:] **algo pasa**”.

“Hacemos cientos de controles, y todos son negativos[,] **así que algo pasa**”.

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; entre otras, “conclusión, consecuencia o resumen de la oración anterior: *El arbitraje fue injusto y se cometieron demasiados errores: al final se perdió el partido*” (*Ortografía...* 2010: 360-361).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

“Qué extraño”, dice en *L'Équipe* Nicholas Raudenski. “Hacemos cientos de controles y todos son negativos. Algo pasa”.

“Qué extraño —dice, en *L'Équipe*, Nicholas Raudenski—. Hacemos cientos de controles, y todos son negativos: algo pasa”.

